

DIARIO DE BARCELONA

Del lunes 11 de

agosto de 1823.

*San Tirburcio y Sta. Susana.*

Las cuarenta horas están en la iglesia de S. Pedro: se descubre á las diez y media de la mañana, y se reserva á las seis y media de la tarde.

Sale el sol á las 5 h. 4 m.; y se pone á las 6 h. 56 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
9 11 noche.	20 grad.	1 28 p. 4 l. 2	S. nubes.
10 6 mañana.	19	1 28 4 6	S. S. O. ítem.
11 2 tarde.	20	8 28 5 2	S. E. semibuerto.

SÉPTIMO DISTRITO MILITAR. — ESTADO MAYOR.

Orden general del 10 de agosto de 1823.

Mañana á las 7 se celebrará consejo de guerra en la ciudadela de esta plaza que lo presidirá el teniente coronel primer comandante del 13 de línea D. Angel Perez en su pabellon para juzgar al tambor del mismo cuerpo Antonio Yuste, acusado de desertor traspasando los límites que previene el bando de 25 mayo último. Asistirán de vocales 3 del expresado cuerpo uno, de la M. A. de Gerona, otro de la de esta ciudad y uno de de Artilleria.

La misa del Espíritu Santo en la iglesia del mismo fuerte, capellan celebrante el del 13 de línea.

El mismo dia y hora se celebrará consejo de guerra en el local de la tertulia patriótica que lo presidirá el Teniente gobernador, baron de Biure, para ver la causa formada contra Alejandro Villau tambor, Isidoro Fransant y Miguel Marsel del batallon de emigrados franceses. Los dos primeros por cabeza de motin y el otro por falta de subordinacion. Vocales para el mismo, uno del 21 de línea, otro del 54, otro del 7.º ligero, otro de Artilleria, otro de la M. A. de esta ciudad y otro del de Gerona. La misa en S. Josef á las 6½, capellan celebrante el del 5.º batallon de M. V.

Habiéndose visto en consejo de guerra de oficiales generales en esta plaza, el 2 del actual la causa formada al teniente D. Pedro Merlin de Estrenx de los estinguidos guardias Walonas, indiciado de haber reconocido el gobierno intruso de Josef Bonaparte, manteniéndose pasivo en la plaza de Barcelona en tiempo de la dominacion enemiga, ha sentenciado dicho consejo, que el citado teniente sea absuelto y rehabilitado sin perjuicio por esta causa, con obcion á las gracias que en méritos de sus muy

Jargos servicios S. M. quiera concederle. Y de orden del Sr. Comandante general en 2.º de este distrito se hace saber á los cuerpos de esta guarnicion en la orden general del dia para su noticia con arreglo á ordenanza.

Se reconocerá por sargento mayor de esta plaza al teniente coronel don Francisco Pervi de Meca, 2.º comandante del primer escuadron de Artilleria, á quien el Excmo. Sr. General en jefe se ha servido elegir para este destino en virtud de las facultades que le estan confiadas por el gobierno.

Mañana y los siguientes dias á las 5 de la tarde, tendrá ejercicio de fuego el batallon 13 de línea en la esplanada de la Ciudadela. = *Aibo.*

NOTICIAS ESTRANGERAS.

La gaceta de los Estados-Unidos *New York Daily Advertiser* de 3 de mayo, contiene lo que sigue:

El dia 20 de enero último, los ejércitos beligerantes se hallaron á la vista uno del otro, en un pueblo llamado Moquegua, cosa de 40 leguas distante de Arica. El ejército patriota lo mandaba el general Alvarado, y el real estaba á las órdenes de los generales Canterac y Valdes. Inmediatamente se tomaron las disposiciones para el combate; el cual principió con mucho ardor por ambos ejércitos, y se mantuvo con grande obstinacion; hasta que los patriotas tuvieron que ceder, segun dicen unos, á la superioridad de fuerzas, y segun otros, á la de la destreza; resultando una victoria completa á favor de los realistas: y solo escaparon de esta sangrienta contienda de 8 á 900 patriotas Peruvianos.

Esta valerosa reliquia del ejército independiente llegó al Callao el 6 de febrero en donde se suponía que el congreso del Perú, que entonces se hallaba en Lima, suspenderia sus sesiones por algun tiempo, y pondria el pais bajo las órdenes inmediatas de un gefe militar. Se aguardará la ocupacion de Lima por los realistas.

Nota. = Debe tenerse presente, que los valientes que en aquel pais llevan la denominacion de *Realistas*, tienen en España la gloriosa divisa de españoles constitucionales. Asi es que el título de Realista, no quiere decir que alli defiendan el despotismo.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Dia 10.

DIARIO OFICIAL.

Dia 6.

En el dia de ayer se tiró desde el Fuerte-pio una granada de á 9 al enemigo.

Dia 7.

Al amanecer compareció en Sans una fuerza bastante considerable de infanteria francesa que hizo fuego á una guerrilla nuestra mientras cargaban de paja catorce carros que traian consigo, retirando despues hácia Esplugas.

A las 8½ de la noche anterior se observó la falta en el Fuerte-pio del teniente del destacamento del 21 de línea D. Juan Manuel Cid, no pudiendo calcular fijamente si se ha pasado á los enemigos ó si le ha sucedido alguna desgracia pues nada saben sus compañeros desde el rancho de la tarde en que se hallaba presente. En este dia continua la falta del indicado teniente, quien segun todas las apariencias se ha pasado á los enemigos,

A retaguardia del cementerio continúan los enemigos trabajando al parecer en la construcción de una batería.

En el día de ayer se tiraron desde el Fuerte-pio una granada de á 9 á un comboy enemigo escoltado por fuerzas de consideracion, y por la noche 3 balas de iluminacion con el objeto de aclarar el campo.

A la una de esta tarde se ha presentado un parlamento por la puerta del Angel que mandaba al General gobernador de esta plaza, el general enemigo Curial, con una carta del general en gefe Duque de Conegliano en que solicitaba del indicado Gobernador la muger del *general español Bes-sieres*. El gobernador de esta plaza contestó que no conocia á semejante general, y si solo á un capitán del mismo nombre desertor del ejército español. El parlamentario entregó de parte de su general onza y media para el prisionero de guerra Bernad, y regresó á su campo.

Dia 8.

En el día de ayer se tiraron desde el Fuerte-pio dos granadas de á 9 á la tropa enemiga que ocupa la torre de Casanovas cerca de la de Milans y en la que al parecer construyen un pequeño reduto.

En el mismo día se han disparado á los enemigos que se aproxi-maron por la parte del mar frente del camino cubierto que va al fuerte de Lacy 3 balas de iluminacion, 2 tiros de metralla del calibre de á 12, y 4 granadas de á 9.

Al amanecer se presentaron en Sans, y por la parte de Fuerte-pio las descubiertas de costumbre.

A las tres menos cuarto llegaron por la playa hasta la estacada del fuerte de Lacy dos grupos de infantería y caballería á los que se les hizo fuego por la abanzada española contestando los enemigos.

Por frente del mismo fuerte llegó otro grupo de infantería enemiga al que se le hizo fuego por la tropa del camino cubierto, que se reforzó inmediatamente por el batallón del Resguardo militar conducido por el comandante de armas de la Barceloneta D. Juan Merita. El enemigo luego que vió nuestra vigilancia y el fuego que se le hacia de fusil y artillería se retiró precipitadamente. A el amanecer se hizo la descubierta, y aunque los valientes del Resguardo de ambas armas desafiaban á los esclavos á salir al campo, los cobardes no se atrevieron á verificarlo.

Dia 9.

Del Fuerte-pio se tiraron en el día de ayer tres granadas de á 9, dos á la parada de los enemigos que se reparte junto á la torre del Baron y una á la de Milans.

Estracto libre del cuaderno intitulado: *Projet de suscription*; ó sea proyecto de suscripcion para levantar un monumento á la memoria de los médicos, cirujanos y farmacéuticos muertos en los ejércitos, ó que han sucumbido en el tratamiento de las epidemias; por M. Sgard, presidente de la Real sociedad de medicina de Marsella, que le ha enviado convidando á los facultativos españoles á contribuir al intento.

Encuentro un placer muy vivo, dice Menelas en Homero, á llorar aquellos que han perecido bajo los muros de Troya. Diez años se habian pasado desde su muerte. Si la pérdida del militar virtuoso que muere en defensa de los gozes de los ciudadanos y de las leyes sabiamente establecidas esita

lágrimas al hombre sensible y zeloso de la conservacion de sus derechos, y el Gobierno satisfecho de sus servicios honra publicamente su memoria por medio de egércios fúnebres y atiende al socorro de sus viudas é hijos; ¿ porque los facultativos del arte saludable, que han sido arrebatados en el campo del honor ó en las calamidades públicas no se hacen tambien partícipes del reconocimiento nacional? ¿ Acaso se juzgará que no son tan útiles al interes comun, ó que los sacrificios que han hecho á favor de la humanidad doliente son menos importantes que los de los valerosos combatientes que defienden la patria? Seria muy estraña una presuncion de esta naturaleza: comparando los servicios que unos y otros han consagrado á la humanidad encontramos que los guerreros han salvado mas de una vez la causa pública, ¿ pero los ministros de la naturaleza no deben tener parte en estos triunfos? Ellos han cooperado á hacer los combates mas decisivos, dando la salud al soldado y engrosando por lo mismo nuestras filas. El militar verdaderamente tiene mucho que temer el dia del combate; pero pasado este tiempo, como tenga la dicha de salir sano é ileso, está contento y gozoso. Los intérpretes de la naturaleza en medio de una epidemia azarosa se esponen á sangre fria á todos los horrores de una muerte espantosa, para arrancarle víctimas, y este sacrificio sublime y generoso, junto con los interesantes servicios hechos á la humanidad deben hacerles acceder á la estimacion general. Sin hacer caso del aire infecto de los hospitales, donde con facilidad se forman estas plagas epidémicas, por el amontonamiento de enfermos, acuden presurosos á prodigarles los cuidados mas afectuosos y ponen á la vez en contribucion todos los recursos del arte benéfico, para quitarles de la muerte, al paso que son los primeros y casi seguros de experimentar el influjo pestifero de los hálitos pútrilos que se respiran en estos asilos de la filantropía. Ademas los bienhechores de la humanidad, sin pararse en el peligro inminente, andan diligentes, cuando conviene al campo de batalla á curar los valientes que el hierro enemigo ha herido, reaniman su ánimo abatido y hallan muchas veces una muerte gloriosa, volviendo á la viuda el guerrero que estaba á pique de perderla. Asi pues el médico está continuamente en la trinchera; el combate que sostiene nunca termina, y arrostra con mas frecuencia la muerte solo en un mes, que el soldado mas intrépido en muchas campañas: por lo mismo el arte de curar cuenta tambien sus héroes como el de la guerra. Hombres señalados por tan bellas acciones debian eternizarse: su memoria y ejemplo inclinarian á nuestros nietos al ejercicio de las virtudes en su mayor punto de elevacion, les incitarian á la ambicion de la gloria y veríamos de continuo florecer héroes en todas las clases de la sociedad. La posteridad mediria la gloria de estos hombres insignes, desplegaria los sentimientos filantópicos que ennoblecen al hombre, y se entregaria á la virtud, sin sentir los sacrificios que ella ecsije.

El autor concluye su librito esforzando á que se ponga en obra la suscripcion, y que se eleve el edificio en Marsella, ya por tener esta ciudad crecidas relaciones con las diferentes poblaciones del levante, ya porque en la peste de 1720 los médicos mostraron un heroismo sin ejemplo; y si por desgracia retoñara en aquella ciudad ó en sus alrededores el azote devastador, los médicos teniendo á la vista el obsequio público, tributado á la memoria de sus compañeros, se animasen por lo mismo á sacrificarse por sus conciudadanos.

MM. Sue y Textoris, miembros cada uno de su comision respectiva de la misma sociedad, dieron el dictamen de que un esteril trofeo de gloria no les ha parecido digno de honrar como corresponde el recuerdo de los sugetos del arte; y bajo este concepto propusieron una institucion que manifestase el amor del linage humano por medio de efectos reales, y que sirviese á la vez de modelo y recompensa á las virtudes m3dicas, de refugio y socorro á la indigencia enferma: tal seria el establecimiento de un hospital abierto á los marinos de todas las naciones, que sus relaciones mercantiles atraen á aquel puerto. En tal asilo consolatorio debian grabarse con letras de oro los nombres de los m3dicos, cirujanos y farmac3uticos, que hubiesen sucumbido en los ej3rcitos ó en el tratamiento de las epidemias, v3ctimas de sus valientes esfuerzos. Esta idea obtuvo la unanimidad de los votos. = B. S.

*Continua la galeria biogr3fica de los hombres c3lebres
por la causa de la libertad.*

LUCIO CORNELIO SYLA.

Los males y las salumnias que aquejaron á Roma bajo el consulado de Mario, efectos de la guerra civil promovida y alimentada por hombres ambiciosos que aspiraban á la supremacia del poder, prepararon la ruina de la libertad, y allamaron la subida á uno de los tiranos mas sanguinarios y ferozes que nos presenta la historia.

Syla, descendiente de la antigua familia de los Escipiones, nació, dice Salustio, en un tiempo en que al poco m3rito de su padre y de algunos de sus antepasados, habia casi disipado el lustre de la rama de que provenia. Aunque recibió una excelente educacion, su juventud fue muy desarreglada. Hizo sus primeras campaas en Africa, hacia el año 107 antes de J. C. á las 3rdenes de Mario; que halló en este j3ven ambicioso un compaero de su gloria y bien pronto un rival. Sylla terminó la guerra de los romanos contra Yugurta, y marchó contra los demas enemigos de la república. El mismo puso precio á sus servicios pidiendo la Pretura, y acompaando sus solicitudes de larguezas para con el pueblo. Despues de haber pasado en Roma el primer año de su Pretura obtuvo el gobierno de la provincia de Asia, y con él la gloriosa comision de reponer en el trono Capadocia á Ariobarzanes elegido Rey por su nacion con consentimiento de los romanos. Antes de dejar su gobierno, recibió una embajada del Rey de los Partos, que solicitaba hacer alianza con la república. Procedió en esta ocasion con tanta eltzvez y al mismo tiempo con tanta nobleza y dignidad, que uno de los circunstantes esclamó: ¡Que hombre! Este es sin duda el dueo del universo, ó lo ser3 muy pronto.

Syla no volvió á Roma sino para solicitar el consulado y vengarse de sus enemigos. Apenas fue nombrado c3nsul, pidió y obtuvo el mando del ej3rcito contra Mitridates; y pasó á Grecia al frente de cinco legiones y de un cuerpo de tropas extranjeras para detener las conquistas del Rey del Ponto. En su marcha hizo entrar bajo la dominacion romana, la mayor parte de las ciudades y repúblicas que habian abrazado el partido de Arquelaos, uno de los generales de Mitridates, zbandando en seguida sobre Atenas y poniendo sitio á esta ciudad. Atenas fue tomada, y solo pudo escapar de la suerte desastrosa que la destinaba su fiero conquistador por las súplicas de los mas ilustres atenienses y de los senadores romanos que es-

taban en su campo. Prosiguiendo el curso de sus victorias, matchó al encuentro de los generales enemigos, sobre los que obtuvo un célebre triunfo en Chéronea. Fácil sería citar otras acciones de *Syla*, igualmente dignas de elogio, y que podrían dar lugar á esta importante reflexión; y es que el hombre no siempre se pinta en sus acciones. Si *Syla* hubiera muerto combatiendo contra *Mitridates*, se le consideraría como uno de los ciudadanos mas virtuosos. Sin embargo, ¿que hombre abrigó en su pecho un corazón mas feroz? Todas sus buenas cualidades se olvidan cuando se considera que él fue el primero que imaginó entregar á la muerte á ciudadanos libres, proscribiendo sus cabezas. Ejerció esta horrible proscripción en su misma patria y en medio de Roma, con la mas indigna barbarie y en la mayor estension. Deshonró sus victorias con las mas odiosas y detestables crueldades; y lo que deba sorprehender aun mas, es que hasta este momento habia mostrado moderacion y dulzura y que era naturalmente alegre y de humor festivo; caracter que parece no anunciar sentimientos tan atroces. Al contrario, se habia mostrado compasivo y sensible, y mas de una vez se le vió enternecerse hasta derramar lágrimas.

Mario que no le perdonaba el haber obtenido el mando del ejército contra *Mitridates*, habia suscitado en Roma un poderoso partido contra él. Sus bienes fueron confiscados, sus casas demolidas, y se le declaró enemigo de la patria. *Syla* lo sabe, dicta á su enemigo las condiciones que quiere, entrega el mando del Asia á uno de sus generales subalternos y emprende el camino de Italia. Uniéronse á él en la Campania muchos personajes que habian sido proscriptos; y á su ejemplo *Cneyo Pompeyo* conocido despues con el nombre del *Gran Pompeyo*, vino á ofrecérsele con tres legiones en la Marca de Ancona. A pesar de estos socorros sus enemigos eran superiores en fuerzas; y resolvió recurrir á los engaños y á las intrigas. Hizo consentir en una suspension de armas, á cuyo favor ganó con emisarios secretos un gran número de soldados enemigos. El ejército que se le habia opuesto estaba dividido en muchos cuerpos, con quienes se batió en diferentes encuentros; pero la fortuna le hizo triunfar por todas partes. Una última batalla que ganó casi á las puertas de Roma, decidió de la suerte del partido de *Mario*. Entró en Roma como conquistador, aunque arengó al pueblo con un tono hipócrita, prometiéndole restablecer la tranquilidad y el gobierno en el antiguo pie. ¡Vanas promesas!... Que fueron muy pronto desmentidas por sus acciones! Aquel mismo día hizo degollar en el Circo de seis á siete mil prisioneros que se les habia prometido la vida. Habiéndose turbado el Senado, reunido entonces en el templo de Betona, con los gritos espantosos que lanzaban aquellos infelices, *Syla* sin alterar su rostro y con la sangre fria de un tirano endurecido de largo tiempo en los crímenes, les dijo á los senadores: *No distraigais vuestra atencion, Padres Conscriptos; es un corto número de sediciosos que se castiga por mi orden.*

Esta carnicería fue la señal de los asesinatos con que fue aterrorizada la ciudad en los dias siguientes. En esta general desolacion un senador joven, llamado *Cayo Metelo*, este tuvo bastante valor para atravesarse á preguntar á *Syla* en Senado pleno, que término pondría á la miseria de sus conciudadanos. *Nosotros no te pedimos, le dijo, que perdones á los que ya hayas resuelto hacer morir; pe o libranos de una incertidumbre mil veces peor que la muerte, ó á lo menos, dinos quienes son los que piensas salvar.*

Syla, sin manifestar ofenderse por este discurso, respondió que aun no habia determinado el número de aquellos á quienes debia hacer gracia. Haznos conocer al menos, añadió otro senador, quienes son los que has condenado. *Syla* contestó con frialdad que lo haria, y de este modo fue anunciada la horrible proscripción que aun en el dia hace horrorizar á la humanidad despues de tantos siglos. Todos los dias se ponian á vista del publico los nombres de aquellos que estaban condenados á muerte. Roma y todas las provincias de Italia se vieron llenas de asesinatos é inundadas de sangre. Se recompensaba al esclavo que traia la cabeza de su amo, y al hijo que presentaba la de su padre. *Catilina* se distinguió en esta carnicería espantosa. Despues de haber matado á su hermano, se encargó del suplicio de *M. Mario Graciano*, al que hizo arrancar los ojos, coitar las manos y la lengua, quebrantar los huesos de los muslos, y por último le cortó la cabeza que el mismo presentó á *Syla* en la plaza publica. Se hace subir el número de los que perecieron en esta proscripción á 4700, de los cuales dos mil eran senadores ó caballeros; y este gran número no debe sorprehender, porque para ser condenado á muerte bastaba haber desagradado á *Syla* ó á alguno de sus amigos, ó solamente ser rico. *Plutarco* refiere que un ciudadano llamado *Q. Aurelio*, que jamas habia tomado parte en los negocios, habiendo observado su nombre en la lista fatal, exclamó: ¡ah desgraciado! Mis posesiones de *Alba* son los que me proscriben; y á algunos pasos de allí fue asesinado. El tirano estaba tan lejos de avergonzarse de una barbarie tan detestable, que hizo poner los nombres de esta multitud de proscriptos en los registros públicos, como si se tratase de algun hecho glorioso, cuya memoria debiera conservarse para la posteridad. No se puede dudar de que tantas crueldades, enardeciesen infinitamente los espíritus contra su autor. Pero el temor sofocaba todos los sentimientos; y estos fieros romanos, soberbios dominadores de las naciones, gemian indignamente bajo el yugo del tirano mas implacable que hubo jamas. No podemos citar mas ejemplo de generosidad en este tiempo, que el de un niño. *Caton* de edad entonces de catorce años, parecia haber conservado solo las máximas antiguas y el corazon romano. *Syla* que era amigo de su familia, le permitia por esta razon venir á verlo algunas veces. Este era un favor distinguido; y su preceptor hombre sabio que conocia lo útil que podria ser á su discipulo esta distincion, lo llevaba á menudo. Allí todo respiraba horror; no se veian mas que cabezas sangrientas que llegaban de todas partes, ó infelices ciudadanos que conducian para hacerlos perecer en los tormentos. *Caton* asombrado de este espectáculo horrible, y viendo á todos gemir en secreto, preguntó á su preceptor porque no habia quien matase á aquel tirano. Porque se le teme mucho mas que se le aborrece, le contestó aquel. ¿Y porque no me habeis dado, repuso el jóven, una espada para que yo matase al tirano, y librase á mi patria de la esclavitud? Pronunció estas palabras con un tono tan firme y una fisonomía tan animada, que hicieron temblar al preceptor.

El bárbaro *Syla*, habiéndose hecho declarar dictador perpetuo, compareció en la plaza publica con el aparato mas apropósito para inspirar el terror. Iba precedido de veinte y cuatro lictores, que llevaban el acha en medio de las haces y una guardia numerosa lo rodeaba difundiendo por todas partes el espanto. Durante su dictadura estableció leyes nuevas, derogó otras antiguas, y cambió á su arbitrio la forma de gobierno.

Algun tiempo despues renovó la paz con *Mitridates*, dió á *Pompeya* el título de *Grande*, y abdicó la dictadura con general asombro de los que conceian su desmesurada ambicion y el gran número de sus enemigos. Retiróse despues á una casa de campo que tenia en *Puzzola* donde se entregó al mas infame libertinaje. Este gusto por los placeres lejos de templar su crueldad, lo hacia por lo comun mas cruel y sanguinario. *Plutarco* dice que su mirada era terrible, y que el color de su rostro lo hacia mas espantoso todavia. De él se dijo con razon en el tiempo de sus furores, que si le hubiera sido posible hallar á la compasion la habria degollado. Este hombre extraordinario murió de una enfermedad pedicular, el año 78 antes de J. C. de edad de 60 años. Se cree que esta enfermedad le fue ocasionada por los excesos á que se entregó para calmar sus remordimientos. *Sylla* ha sido hasta ahora el único entre los mortales, que se haya atrevido á apedillarse con el renombre de *Feliz*, tan poco conveniente á la condicion humana y sobre todo á las pasiones feroces con que su alma fue agitada: *título que hubiera llevado con mas justicia*, dice *Veleyo*, *si hubiera cesado de vivir el dia que cesó de combatir los enemigos de la patria.*

AVISOS AL PÚBLICO.

Todos los Sres. oficiales que se hallen sueltos sin hallarse empleados en alguna comision por el 2.º Comandante general ó Sr. Inspector de infantería se presentarán en la Secretaría de la 2.ª Comandancia general para enterarse de una orden.

En el sorteo de la rifa verificado en el baile que se dá almacén de D. Antonio Nadal en la tarde de este dia salieron premiados los números, á saber: 273, 136, 343, 326 y 361; todos con su correspondiente premio como está ya anunciado. Y no habiendo comparecido á recoger sus respectivos premios los tenedores de los números 136 y 361 podrán acudir á la secretaria de la nacional casa de Socorro que se le entregará. Barcelona 3 de agosto de 1823. = *Domingo Coll*, vocal secretario.

Avisos. Una señora de 50 años de edad, desea encontrar tres ó cuatro señores para darles de comer y cama; quien le acomode podrá conferirse con el papelero inmediato á la fuente de San Justo, quien dará razon de dicha señora.

Con motivo de haberse fabricado pastillas para tomar orochata mas buenas para refrescar, segun el parecer de facultativos intelijentes, que las que hasta aqui se han hecho; y tener estas la recomendacion de que cada una es por aproscimacion la porcion que se necesita para formar un vaso ya se quiera grande ya pequeño: se avisa que en la tienda de confitero de la calle de Boqueria esquina á la plazuela de los Ciegos, y en la que figura haber en la calle de Amargós casa núm. 13, se hallarán de venta á 6 rs. vn. la libra y á 5 cuartos la onza.

Venta. En el jabeque S. Antonio, su patron Antonio Esteve, alias *Marlet*, que está anclado en el puerto, se hallan de venta los artículos siguientes; escabeche superior, gallinas, pollos, pichones, huevos y lechones.

Pérdida. Quien hubiese encontrado una soguilla de oro con tanca nueva del mismo metal, de peso una onza, que se perdió el 4 del corriente, sírvase entregarla á su dueño Benito Domingo, guantero, en la plaza de la Lana, quien dará un dero de gratificacion.

Teatro. La opera semiseria de *Pablo y Virginia*. A las siete.
Entrada de anteayer 466 rs.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.